

LUX ET VERITAS _IP

INTRODUCCIÓN

El sello es lo que caracteriza a una institución o a una persona.

El Sello Santo Tomás dice relación con lo que hemos sido y con lo que queremos ser como institución de educación en Chile, por lo que se traduce en el proyecto educativo del Instituto Profesional Santo Tomás.

Este Sello debe ser el elemento inspirador, lo que orienta nuestra acción y quehacer. Además nos proporciona identidad y sentido de pertenencia, pues sienta las bases de una cultura institucional construida por todos. El Sello es, por último, nuestra impronta diferenciadora, lo que nos caracteriza y valida frente a los otros y por lo que se nos percibe.

Por todo lo anterior, el Sello es nuestra marca distintiva, que reafirma los valores inspiradores de siempre y por eso nos liga a nuestra historia y nos proyecta al futuro.

Así describiremos el Sello Santo Tomás desde su base común, que es la persona, fundamento de los cinco valores o líneas de acción en que se concreta.

1. NUESTRA MISIÓN Y VISIÓN

Contribuir al desarrollo del país, mediante la formación de profesionales y técnicos de nivel superior con competencias de especialidad y personales, inspiradas en valores cristianos, que les permitan desempeñarse y desarrollarse integralmente en el mundo laboral y en su entorno, y mediante vinculación con el medio e innovación, en ámbitos pertinentes a las regiones en que se localiza.

Ser un Instituto Profesional de prestigio, con presencia nacional que, basado en una gestión académica e institucional de excelencia, se compromete con la igualdad de oportunidades educativas y la transformación de sus estudiantes mediante una educación integral en los ámbitos de especialidad, social y valórico, articulada con los niveles de formación técnica y profesional.

2. NUESTROS VALORES

Nuestro sello encuentra su fundamento e inspiración en el pensamiento de **Santo Tomás de Aquino** y en su concepción de la **persona** y de la **educación**. De ahí brotan los valores que inspiran nuestra labor educativa en todos los niveles incluida la formación disciplinar. Por ello es fundamental conocerlos para plasmarlos en nuestro quehacer y transmitirlos a cuantos integramos esta comunidad.

La base de los cinco valores es la **dignidad y valor de toda persona humana**, que orienta el objeto último de la educación al despliegue de sus potencialidades. Para lograrlo buscamos potenciar los siguientes valores: respeto e inclusión, amor a la verdad, pensamiento crítico, excelencia y esfuerzo, y fraternidad y solidaridad.

1 Respeto e inclusión

"En cualquier ser humano hay algo por lo que se le puede considerar digno de honor" (Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*).

“[...] es necesario que exista un orden conveniente entre el hombre y sus semejantes en la vida ordinaria, tanto en sus palabras como en sus obras; es decir, que uno se comporte con los otros del modo debido... a esta virtud la llamamos amistad o afabilidad” (Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*).

Resumen: Trato adecuado y acogedor hacia cada persona, digna en sí misma, acogiendo positivamente las particularidades y diferencias individuales que manifiestan la identidad de cada uno y la riqueza de la diversidad.

En Santo Tomás damos un trato adecuado y respetuoso a cada persona y valoramos y acogemos positivamente las diferencias individuales de cuantos estudian y trabajan en nuestra institución, pues manifiestan su identidad original. Creemos –además– que la pluralidad de visiones de mundo, multiplicidad de proyectos de vida, diferentes intereses y capacidades, son un aporte que enriquece a la comunidad. En ese contexto, este valor se vincula con la fraternidad y tiene su fuente en la dignidad de cada persona, como un sujeto único, irremplazable, con peculiaridades personales propias. Por lo que cada uno se complementa con los demás y nos enriquecemos mutuamente. De ahí que favorezcamos una política de inclusión que genere sentido de pertenencia y un ambiente accesible y de oportunidades. Finalmente, la promoción de profesionales conscientes y facilitadores del respeto posibilita una sociedad más inclusiva y con oportunidades.

Valores asociados:

Respeto, caridad, paciencia, amabilidad, apertura, accesibilidad, facilitador de oportunidades.

Antivalores:

Manifestaciones de indiferencia, injusticia, segregación, discriminación arbitraria; tanto positiva (pitutos) como negativa y violencia indiscriminada.

2 Pensamiento crítico

“El conocimiento es un cierto efecto de la verdad”, [que es] “la conformidad o adecuación de la realidad y del entendimiento” (*De veritate*, q. 1, a. 1 c).

Resumen: Capacidad o habilidad de confrontar juicios, hipótesis y teorías con la realidad así como de analizar y evaluar la fuerza de los argumentos y la confiabilidad de las fuentes de información, que favorece la autonomía intelectual en la búsqueda de la verdad.

Esta virtud intelectual se funda en nuestra identidad de individuos personales, originales y racionales, que buscan la verdad. Por ello en Santo Tomás resguardamos la autonomía intelectual de la persona promoviendo la adquisición de criterios de juicio en lo personal y en lo profesional, y la capacidad de confrontación racional con la realidad a partir del análisis y evaluación de los razonamientos y de la confiabilidad de las fuentes de información. Esto nos constituye en comunidades pensantes que buscan la verdad, capaces de acoger la discrepancia, reconocer el aporte de una crítica franca y respetuosa, y favorecer la autonomía de cada uno.

Valores asociados:

Capacidad de análisis y síntesis, de confrontar juicios e hipótesis, de razonar racionalmente, de búsqueda de la verdad científica y moral.

Antivalores:

Aferrarse a juicios o apreciaciones previas, afirmarlos y criticar sin fundamento o desvalorizando a la persona, desconfiar que podamos conocer la verdad de las cosas, aunque ésta no sea total ni perfecta.

3 Amor a la verdad

“El amor requiere del conocimiento de la verdad [...] la contemplación de la verdad es el principio del amor. Así, el conocimiento causa el amor. La verdad no puede ser amada si no es conocida” (Suma Teológica, Ia, q. 27, a.2).

“La convivencia humana no sería posible si los unos no se fían de los otros como de personas que en su trato mutuo dicen la verdad” (*Suma Teológica*).

Resumen: Responde a la vocación personal de incrementar y difundir el saber y de adquirir criterios morales acordes al valor de la persona para obrar conforme a ellos. Incluye la honradez y la prudencia.

La educación no puede renunciar a su vocación intelectual de incremento y difusión del saber y la verdad, así como de la adquisición de criterios morales acordes al valor de la persona. Con Tomás de Aquino comprendemos la educación no como mera acumulación de información, sino como formación de hábitos intelectuales y adquisición de la virtud de la prudencia. Se trata de una formación que busca superar la fragmentación del conocimiento en una visión universal y sintética del saber, y que quiere preparar a la persona para que, desde la sinceridad de vida, actúe de forma reflexiva y decidida.

Valores asociados:

Realismo, universalidad, síntesis, prudencia, estudiosidad.

Antivalores:

Relativismo, escepticismo, subjetivismo, dogmatismo y mentira.

4 Excelencia y esfuerzo

“Siempre que se trate de hacer el bien, el hombre debe hacer cuanto esté de su parte”

“Para realizar grandes obras, hace falta constancia, prudencia, diligencia y reciedumbre” (*Suma Teológica*).

Resumen: Se promueve la perfección de las capacidades humanas desde el esfuerzo personal, tanto en el estudio ordenado como en el trabajo bien hecho y responsable, y se brinda la ayuda para ello.

La principal tarea educativa consiste en promover el perfeccionamiento de las capacidades humanas. A este tipo de excelencia la denominamos virtud. En esta tarea no es posible reemplazar al que se está educando, dado que el principio de su crecimiento es interior, por lo que se le incentiva y exige para que asuma libre y responsablemente su desarrollo. Por eso es irremplazable el esfuerzo personal tanto en el estudio ordenado como en el trabajo bien hecho y responsable. Junto con ello es importante fomentar la creatividad y la capacidad de asumir nuevos desafíos, como rasgos propios de un buen profesional y un verdadero líder.

Valores asociados:

Superación, templanza, autonomía, responsabilidad, magnanimidad o nobleza.

Antivalores:

Mediocridad, negligencia, pasividad, soberbia, pereza.

5 Fraternidad y solidaridad

“La benevolencia es un acto de la voluntad por el que queremos para el otro el bien” (*Suma Teológica*).

Resumen: Consiste en acoger y apoyar a todas las personas por el hecho de compartir con ellos una fraternidad universal actuando siempre en pro de su bien.

El propósito último de las instituciones Santo Tomás es la formación de personas competentes y virtuosas, capaces de servir y liderar con honestidad y excelencia desde su profesión. Esto significa educar personas capaces de hacerse cargo de sus decisiones, así como de acoger y de apoyar a otros a quienes valora por su dignidad y viendo en ellos a un hermano. Es, por eso, mucho más que un sentimiento, es una voluntad constante de actuar en pro del bien de los otros. Además estamos convencidos de que la familia y la generación de ambientes familiares y fraternos son la mejor escuela para preparar a nuestros alumnos en las virtudes de la confianza y la solidaridad.

Valores asociados:

Familia, amistad, caridad, confianza, generosidad, gratitud, dar sin esperar nada a cambio.

Antivalores:

Individualismo, desconfianza, injusticia, egoísmo, hipocresía, odio, envidia.

3. NUESTRO ESPÍRITU

Lux et veritas

El lema del Instituto Profesional Santo Tomás está condensado en la expresión latina “*Lux et Veritas*” (Luz y verdad), que resume en forma simbólica la misión y vocación formadora de nuestra institución.

Luz

“*Dijo Dios: Hágase la luz; y la luz se hizo. Y vio Dios que la luz era buena*” (*Génesis 1,3-4*).

La luz es signo del acto creador divino y por analogía representa el acto creativo del hombre que con su esfuerzo y trabajo continúa la obra iniciada por el Creador. Y así como la luz permite captar la riqueza de lo real, así la luz de la inteligencia y la de la fe nos permiten conocer la verdad de la ciencia y del obrar, así como de las realidades trascendentes. La luz refleja nuestro ideal de que las cosas no sólo se hagan bien, sino que se realicen de manera excelente.

La luz es, así, símbolo de nuestro compromiso por la calidad en la formación.

Verdad

“*Conocerán la verdad y la verdad los hará libres*” (*Jn. 8,32*).

La verdad permite la formación integral de la persona al perfeccionar lo más alto que posee, que es su inteligencia. Sólo una inteligencia formada en la verdad es capaz de conocer bien, discernir y ordenar a la voluntad para que elija bien.

La verdad hace referencia, además, al cultivo de una actitud comprensiva y respetuosa hacia la realidad en su vertiente teórica y práctica, como sabiduría, benevolencia y prudencia.

Luz y verdad

La luz y la verdad son, de este modo, símbolos de la dignidad de toda persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y a la vez indican su alta vocación. Representan nuestra vocación a la felicidad, que no es otra cosa que contemplar la verdad y obrar el bien.

Resumen

En resumen, nuestro Sello se fundamenta en el **valor de cada persona**, y se concreta en la promoción de los siguientes valores: el **respeto** a cada una acogiéndola en su riqueza individual –**inclusión**–, en la ayuda a lograr su plenitud desde el **amor a la verdad** y la formación, por una parte, de la prudencia como criterio de rectitud en la acción y, por otro, del **pensamiento crítico**, la aspiración a la **excelencia**, **a través del esfuerzo personal constante**, y la promoción de una autonomía responsable, y finalmente el servicio a los demás ayudando a construir una **comunidad fraterna y familiar** al servicio de una sociedad más justa y **solidaria**.

Nuestro proyecto se centra así en el desarrollo íntegro de todas las potencialidades de la persona, su inteligencia, voluntad y afectividad, con el fin de formar hombres y mujeres competentes y contribuir así a su plenitud personal.

Valores vinculados entre sí:

- Amor a la verdad apoyado por un pensamiento crítico.
- Búsqueda de la excelencia a partir del esfuerzo.
- Solidaridad y respeto basado en la fraternidad e inclusión.

Fundamento: dignidad de cada persona.